

12 de Enero de 1955

Excmo. Sr. D. Ricardo Greja Elósegui

MADRID

Querido amigo D. Ricardo: De acuerdo con lo que le prometí en la corta entrevista que pudimos celebrar la antevíspera de Navidad en las oficinas de Unión Cerrajera, voy a exponer brevemente la situación actual de la Escuela Profesional. Voy a hacerlo muy esquemáticamente, pues dentro de muy pocos días recibirá Ud. la Memoria que en este momento está en la imprenta y en la que se expone al detalle todo lo referente a su funcionamiento escolar, económico, etc.. como todos los años.

La Escuela marcha cada año mejor en cuanto a su funcionamiento pedagógico y la mejor prueba es el creciente número de alumnos procedentes de toda la comarca. Este curso los alumnos se aproximan a doscientos con jornada escolar diurna. Ya sabe que el establecimiento de la sección de enseñanzas femeninas ha sido un éxito completo y para este curso hemos tenido más de ochenta inscripciones no habiendo admitido más de treinta. A pesar de ser tan espacioso el edificio en este momento está casi repleto. Por otra parte los servicios escolares establecidos han mejorado considerablemente su funcionamiento. A los comedores escolares acabamos de añadir la residencia escolar para los alumnos con desplazamiento más incómodo de dentro de la comarca. En otro orden siguen funcionando los subsidios escolares, que prácticamente hacen accesible la Escuela a todos en los grados de formación de maestros y hasta peritos industriales. Últimamente le hemos dado un gran incremento a la especialidad de electricidad y este curso estamos montando las instalaciones para la nueva sección de matricería y modelaje, que va teniendo tanto interés en esta comarca. La plantilla de profesores está constituida por elementos bien seleccionados y con verdadera vocación. Ha sido el problema al que le hemos dedicado más atención.

En todo este proceso de constitución y organización hemos superado de momento todas las dificultades, aun las económicas y a pesar de ello hemos seguido adelante. Hemos creído que todo esto respondía a una verdadera necesidad y hemos procedido con la máxima austeridad y seriedad y a pesar de las letras rojas de nuestras cuentas nosotros nos hemos sentido con ánimos y los



que nos han rodeado y asesorado, en concreto nuestra Junta de Patronato ha estado totalmente identificado con este espíritu.

Nunca hemos pensado que podían ser letra muerta las palabras de nuestro administrador de Educación Nacional D. Joaquín Ruiz Jiménez, que con posterioridad ha vuelto a alentarnos con su promesa de asistencia, como verá Ud. por la copia de la carta que le adjunto como por las manifestaciones que nos hizo el 23 de Junio en la entrevista que celebramos con él D. Carlos Santamaría y un servidor. Así mismo nos ha alentado siempre la espléndida colaboración de todas las empresas de Mondragón, colaboración que se iba extendiendo a las empresas de los pueblos limítrofes cuyos jóvenes asisten a la Escuela. El mayor revés que hemos tenido ha sido la disposición del 8 de Enero del año pasado creando la cuota para la enseñanza profesional y centralizando sin ninguna consideración a nada su administración. Prácticamente a nosotros esta disposición el primer año de su vigencia nos ha representado una disminución de unas 175.000 pts, ya que ante el volumen que representa la cuota obligatoria no podemos hacer ninguna presión para que sigan manteniendo la cuota que venían pagando de 100 pts por operario de la plantilla respectiva, pues dado el nivel de salarios de esta zona, la nueva cuota obligatoria viene a representar otras 65 pts por operario. Además habíamos concertado la aportación de empresas de Oñate, Arechavaleta y Escoriaza y desde ese momento hemos quedado sin apenas aportaciones de dichos pueblos. Es verdad que nos han dado una compensación de 100.000 pts, pero como ve es inferior a lo que hemos dejado de percibir. Por otra parte el déficit de las obras nos obligó a una cuenta de crédito en el Banco Guipuzcoano y solamente los intereses de dicha cuenta de crédito se aproximan a las veinticinco mil pesetas anuales. En resumidas cuentas que el déficit propiamente dicho ha aumentado.

Creemos que tiene que llegar algún día que se nos haga justicia. Nuestra Escuela prácticamente es una Escuela pública, de carácter totalmente gratuito. Nuestros gastos por alumno representan menos de la mitad de lo que representan en centros análogos estatales. Todo esto está bien claro. En cuanto a competencia profesional pueden exigirnos cualquier prueba y someternos a cualquier fiscalización. Estamos dispuestos a dejarnos medir por cualquiera. No es fanfarronería. Cree Ud. que no ha de llegar para nosotros un día en que nos sintamos sin esta pesadilla económica? Por otra parte será fa-



cil encontrar el caso de otro pueblo que se haya sacrificado como el nuestro, que haga una aportación como la que he hecho para sacar adelante una Escuela, que realmente responde a una necesidad y a una aspiración tan hondamente sentida?

Los hombres son razonables y también deben ser razonables y justas las disposiciones que se dicten y por eso seguimos confiando y al mismo tiempo esperando la resolución de nuestro problema y haciendo que la Escuela siga funcionando en la mejor forma posible.

Se me olvidaba decir que estamos muy satisfechos de los resultados de los ensayos de la pequeña emisora de la Escuela, que la gente escucha con mucha ilusión y que va a servir para mantener el máximo contacto con nuestros colaboradores y nuestro pueblo.

Encantado quedaría si Ud. tuviera oportunidad de hacer algo por estas nuestras aspiraciones y necesidades. Lamento únicamente que después de haberle prometido ser breve haya llegado a esta página que quiero terminar con un afectuoso saludo de su amigo y capellán,